



ESTRABISMO, CUANDO SE DESVÍAN LOS OJOS

El estrabismo puede ser la primera manifestación de otros males como la diabetes o tumores cerebrales

FABIOLA PÉREZ-CANEDO H.
DOCTOR EN CASA

El estrabismo es una desviación de los ojos de su posición normal. Las personas que lo padecen no pueden enfocar la mirada de ambos ojos a un mismo sitio, por lo que uno termina "bailando" o se desvía hacia otro lado.

María Estela Arroyo Yllanes, directora de la Clínica de Oftalmología Pediátrica y Estrabismo, en el Servicio de Oftalmología del Hospital General de México, explicó que el estrabismo afecta aproximadamente al dos por ciento de la población general.

"Es la falta de alineación de los ojos, ambos deben mirar hacia el mismo sitio pero aquí hay un ojo que ve para un lado y otro que ve para otro, no están alineados, eso es estrabismo", manifestó la especialista, en su reciente visita a Torreón.

Jaime Gallegos Valencia, oftalmólogo, señaló



que muchas veces se limita el movimiento de los ojos, pues mientras uno se mueve en forma normal, el otro se queda fijo o va incluso en la dirección contraria.

"Principalmente lo detectamos en niños, más que en adultos, cuando tratan de enfocar un objeto,



vemos que el otro ojito ve hacia otro lado", explicó.

Causas

El estrabismo es un padecimiento que se debe a diversas causas, ya sea que se traiga de nacimiento o que se adquiera como consecuencia de algunos

males o por factores externos, como un accidente automovilístico.

"Puede ser por un accidente, por un golpe en el cerebro, un tumor en el cerebro, la diabetes puede producirlo, la enfermedad de la tiroides y enfermedades degenerativas", expuso Estela Arroyo Yllanes.

Algunos de los factores que influyen en el estrabismo son: congénitos, hereditarios, afecciones de la retina, afecciones del cristalino, o enfermedades que afectan indirectamente al ojo como: la diabetes, tumores cerebrales, accidentes cerebro vasculares y enfermedades que produzcan la disminución de la visión de alguno de los ojos.

La especialista en estrabismo señaló que un niño recién nacido, de cero a dos meses, puede tener desviación o "bizcos" intermitentes, que a veces son muy notorios y a veces desaparecen, lo que suele ser considerado como normal.